

Diario de la Marina

Año XLII.—Núm. 12.771.

Redacción y Administración

Madrid, Jueves 19 de Mayo de 1910.

Plaza de Sta. Bárbara, núm. 7, entrelo.

Dos ediciones diarias.

Cambio de rumbo

La pérdida de prestigio de nuestra nación ante las demás es cada vez mayor; origina la por nuestras derrotas, contribuye a acentuarla todavía la convicción de que carecemos de capacidad directiva para regenerarnos, y aun de condiciones de energía de pueblo progresivo, que en momentos de prueba sabe sacar de ella los elementos de renovación. Sólo se trasluce al exterior incapacidad y apatía arriba, servilismo y obediencia abajo; y considerados en esta forma los españoles, ocupamos un puesto muy inferior en el rango de los pueblos estimables.

Y es que solo superficialmente estamos barnizados de color moderno, pues interiormente, con fuerza atávica enorme, continuamos aferrados al pasado, á donde siempre volvemos la vista en busca de enseñanza para resolver los problemas de actualidad.

El que adelante no mira, atrás se queda, y así nos ocurre á nosotros, figurando entre los pueblos incapaces de progresar, que viven de una civilización prestada, á la que no han contribuido, pero de la que reciben beneficios por la irradiación de energías de otras razas inteligentes y ávidas que saben encontrar venenos de riqueza que sin su concurso permanecerían ocultos é inexplorados.

Tal es nuestro estado, por dolorosa que sea confesarlo, y al conocerlo, en vez de rehacernos y corregir nuestra marcha imprimiéndole nueva dirección, nos perdemos aún más en el tortuoso camino de las divagaciones inútiles, consumiendo la energía y el vigor que nos hacían falta para emprender la verdadera ruta.

Ocupamos una situación privilegiada de territorio, donde estamos como el perro del hortelano, sin comer ni dejar comer; queda la civilización y la ley del progreso consintiendo por mucho tiempo la continuación de un estado de cosas semejante que obstruye y paraliza la evolución general de la humanidad.

No abrigamos duda en este concepto; é entramos con decisión en el concierto general de las Naciones, é desparecemos como éstas desaparecen fundiéndose y transformándose en otras; estamos ya clasificados entre las moribundas y diestra nuestra sentencia. La ejecución del fallo, las circunstancias lo determinarán; sólo nosotros con un esfuerzo inmenso podemos evitarlo.

Para ello se requiere un cambio absoluto en nuestro modo de ser; una revolución en el verdadero sentido de la palabra, en nuestro sistema de producción y medios de transporte, para lo cual se necesitan capitalistas arriesgados, ingenieros audaces, especuladores atrevidos. Para que estos aparezcan se requiere otra previa revolución en los sistemas de educación moral y física; esto último se puede decir que no existe en nuestro país.

Sólo de esa manera podremos adquirir la potencia económica que es la fuerte vital de los pueblos modernos; pero esas revoluciones hay que efectuarlas con impulsos desde arriba, porque son obra de los gobiernos y de las capacidades directivas de la nación y acaso nuestros sistemas políticos no permiten que esas capacidades directivas surjan á los gobiernos y á la dirección del país.

Eso sí que sería lamentable, porque el espíritu de conservación innato en todos los organismos, impondría una honda transformación política y exigiría la intervención del pueblo, desgraciadamente hoy dividido en España entre los dos grandes fanatismos del rojo y el blanco, cuyo choque sería terrible en los momentos actuales.

Hay que cambiar de rumbo en el sistema de gobernación de este país si se quiere que salga de la abyección en que vive si se aspira á su generación; y nadie mejor que una capacidad política de la talla del Sr. Canalejas lo ha de comprender así; por tanto, nadie mejor que él, desde las alturas del poder, puede decidir ese cambio.

MARINA DE GUERRA

La reconstitución naval rusa.

La discusión del presupuesto de la marina rusa, que se efectuó primeramente en la Duma, se ha verificado después en el Consejo Imperial, en el que se ha hecho las mismas lamentaciones contra la administración de la Armada.

Se ha hecho notar que en 1903, cuando Rusia tenía una Marina de primer orden, los créditos para nuevas construcciones ascendían á un 40 por 100 de los gastos totales, mientras que hoy sólo importan un 15 por 100, á pesar de que ahora se trata de reconstruir la flota.

El personal se eleva á 44.000 hombres mi-

tras que en el Japón no hay más que 35.000. En su consecuencia, el Consejo Imperial ha resuelto invitar al Ministerio: 1.º A reducir el personal; 2.º A reducir los gastos que no sean indispensables á la preparación de la flota, empleando las economías en las nuevas construcciones, y 3.º A presentar inmediatamente el programa de construcciones ya formulado.

El Consejo Imperial ha restablecido los créditos suprimidos por la Duma para nuevas construcciones, ó sea 29 millones de francos, pero no el crédito de 12 millones para reparaciones suprimido por ella. La Duma, después de largas negociaciones ha concluido por consentir se voten los créditos para nuevas construcciones.

Conforme á lo anunciado por el ministro de Marina en la discusión del presupuesto, se ha presentado á la Duma un proyecto de ley de reconstrucción de la flota y reorganización de la defensa nacional que implica un gasto de 3.458 millones de francos á distribuir en un período de diez años.

Dadichasuma, la Marina recibirá 1.863 millones para nuevas construcciones y fomento de los arsenales. Los buques deben construirse únicamente con materiales rusos y por obreros rusos.

Se construirán buques por series de cinco á la vez, y en diez años se construirán tres de dichas series. No se han hecho públicos hasta ahora otros detalles, teniendo carácter reservado las deliberaciones de la junta ó comisión de la defensa nacional.—X.

España y la Argentina

La República Argentina y España se dan en estos momentos un estrecho abrazo que por tal puede considerarse la satisfacción con que aquella rica y próspera nación sudamericana, en otro tiempo colonia española, recibe á la Infanta Isabel y á la Comisión de nuestra patria; cuya presencia en aquellas tierras significa un deseo vehemente de que la raza hispana sea en el nuevo mundo lo que ha sido en otros tiempos la noble España.

A recibir á la infanta, en alta mar escoltando al «Alfonso XII» hasta el canal de la entrada del puerto, han salido de Buenos Aires los cruceros argentinos «Buenos Aires», «Veinticinco de Mayo», «Nuevo de Julio» y «Patria», constituyendo este homenaje la mayor prueba de respeto, consideración y afecto, no sólo á la augusta dama, que simboliza en estos instantes á la nacionalidad española, sino á la verdadera España, que dando al olvido pasados hechos históricos sólo desea que la nación argentina siga prosperando y demostrando al mundo que la raza hispana, á través de las vicisitudes y de los tiempos, es cada vez más fuerte, más grande, más abnegada.

Por eso la llegada de la Infanta Isabel á la República Argentina, entre el amor y el respeto de cuantos allí recuerdan con cariño las grandezas de España es para nuestro amor propio nacional un galardón legítimo, porque en aquellos sentimientos palpita un anhelo extraordinario, el de que el nombre de la nación venturosa que descubrió el nuevo continente no pueda separarse ni ser borrado jamás de las glorias y de las prosperidades de América, cuyos destinos van ineludiblemente enlazados á nuestro pasado, á nuestro presente, como lo serán también á nuestro porvenir.

A través del mundo

Edison ha inventado una máquina automática para aburrir empleados en las tiendas. Las máquinas, como esos distribuidores de chocolate en las estaciones, marcarán la mercancía y el precio. El consumidor echará en una ranura la cantidad y recibe la mercancía.

La cuestión de Alsap que los representantes de Chile y los Estados Unidos iban á someter al arbitraje del rey Eduardo, han participado al rey Jorge de Grecia, que según las instrucciones que tienen de sus Gobiernos respectivos, á principios del mes de Agosto será sometido al monarca helénico dicho arbitraje.

Mr. Emil Winter, presidente del Workingman's Savings Bank and Trust Company, que está procesado y pendiente de sentencia, ha sido autorizado por el juez que entiende en la causa, para que vaya á Carlsbad para restablecer su salud, mediante la fianza de 50.000 dólares.

La actriz rusa Mme. Alla Nazimova presentó una querrela contra el doctor Frederick Griffith, graduado en la Escuela de Medicina de Pennsylvania, empleado en el departamento de Cirugía de Billvue varios años; que estudió leyes en Berlín; perteneció á la Clínica de

Vanderbil; á la Academia de Medicina y á la Sociedad de Historia de Nueva York.

La actriz se quejaba de que el doctor la molestaba con cartas.

Detenido el médico, aseguró haber escrito á la actriz más de 300 cartas de amor, porque «él se creyó que ella le amaba».

Y cuando el doctor fué conducido á un Salmatorio, en observación, la actriz rusa exclamó, triste:

—¡Cuánto lo siento!... ¡Era mi admirador, el más ardiente!... ¡Pobre!... ¡Está chiflado!... **

El martes ha llegado á Cape Tawu el gobernador general del nuevo Estado «Unión de Sud Africa».

A esperar á lord Gladstone fueron, además del alto comisionado, lord Salborne, los jefes de los Gobiernos coloniales del Transvaal, Natal, Río Orange y Cabo de Buena Esperanza.

Se cree que será nombrado jefe del Gobierno de «Unión de Sud Africa» el que lo ha sido últimamente del Cabo, Mr. Merrimon.

Corredor.

ALTURAS

Vuelos y revuelos

La tábula de Icaro, elevándose á las altas capas atmosféricas mediante unas alas pegadas con cera, que se derriten á la proximidad del Sol, se repite. Y es que la mayoría de los impulsivos pretende subir, á toda costa, sea como sea.

¡Subir! Desalumbra ese anhelo; pero no siempre querer es poder. Muchos suben, por medio de artilugios más ó menos eficaces, pero cuando más firmes se crean en las alturas, caen como Icaro, y se revientan (pase la frase).

La mejor manera de subir es la de formar un pedestal, este es, elevando la base de sustentación. Pero eso procedimiento es lento, requiere una labor ímproba, mucha paciencia y firme voluntad; y no están los tiempos para lealtades.

Ahora se quiere todo vertiginosamente, y en el subir ocurre lo propio. Las alas de Icaro, son para no pocos impacientes, la política; para otros los negocios. El verdadero trabajo no entra en esos procedimientos.

De improviso vemos en las alturas sociales á individuos que no hace mucho se arrastraban por el suelo de la insignificancia, como los topoz. ¡Qué ha sucedido! Que se han metido en harina, como se suele decir, y han encontrado unas alas y se las han pegado, sino con cera, como Icaro, con una especie de sendetol con que se llama preunción.

Y suben; ¡ya lo crees! dan algunas vueltas por las alturas, escalan la cima de las montañas; y cuando empieza uno á creer que efectivamente han logrado sostenerse en los aires... ¡paf! un ruido seco, un grito de angustia... ¡una reputación que se ha hecho tortilla!

Algunos casos aislados hay, sin embargo, de gentes que han conseguido elevarse; pero son los menos, y entre ellos, sin excepción, todos los poquitos que se encuentran en ese número es porque en vez de las alas de Icaro han empleado otros medios más apropiados para elevarse, por ejemplo, el globo del trabajo, inflado con el hidrógeno de la tesacidad y del talento.

Los demás que se elevan sin meditación ni estudio; precipitadamente, caen de golpe y porrazo, dando que hablar unos cuantos días á los sempiternos murmuradores y pasando al olvido, del que jamás se vuelve.

Es natural, el deseo de subir debe estimularse y hasta ser benévolo con ciertas impacencias; pero eso de elevarse porque sí, sin molestarse, fabricando artefactos sin consistencia ninguna, y sólo por abreviar tiempo tiene fatales consecuencias.

La mayor parte de las caídas mortales que se registran en todos los órdenes de la actividad son debidas á eso: á la falta de senderesis; á la sobra de preunción, y, en fin, á la inexperiencia propia de quienes discurren con los pies.

Una personalidad que se eleva á fuerza de buenas acciones, sin prevalecer de ejenos esfuerzos, por sus propios merecimientos, logra siempre sostenerse sobre el nivel ordinario y alcanzar el aplauso de la gente seria; pero aquellos otros que suban encaramándose sobre otros, ó pagándose las alas de Icaro con la cara de la mala fe, se precipitan desde lo alto con tal rapidez al abismo; que nunca se salvan.

El que deprisa sube, con mayor rapidez se estrella. Está probado.

Abel Imart.

DESDE BERLÍN

EL HOMBRE DE LOS CHORIZOS!

—¡Mi amigo Roosevelt! (Frase del Kaiser).

En Friedrichstrasse, desde «Unten der Linden» al Panopticum, le veo todas las noches!

Alto, fornido, con un traje negro, un delantal blanco, una gorra oscura, el depósito de los chorizos cocidos y conservados calientes en agua hirviendo; depósito de latón que, formando un sector se apoya á su vientre cervicoso y un monóculo, perfectamente sostenido con los músculos contractores del ojo derecho.

Es tan popular en Berlín, como Otto Renter, el humorista de Wintergarten. ¿Quién no conoce en la ciudad del Epreo al «hombre de los chorizos?»

Todas las mujeres alegres ó tristes, pero que se alegran, haciendo oposición á diez markos, cruzan una frase con nuestro hombre, y todos los berlineses que viven de noche, también, desde el popular Sincle, al último estudiante de Charlottenburg.

Muchas veces, el «hombre de los chorizos» pasa su brazo familiarmente por los hombros de un señor vestido correctísimamente de frac, con el cuello del gabán de pieles subido hasta las orejas, y si se escucha el diálogo lleno de retruécanos y frases ingeniosas, se observa que se tutean; lo mismo sucede con un oficial de la Guardia á quien se ve acompañar al «hombre de los chorizos» á un Weinstub, para saborear, juntos, una copa de cognac ó de goldwasser (alcohol con panes de oro).

Una amiga del «hombre de los chorizos» me contó, misteriosamente, que era un noble ex capitán de husares de la Muerte que fué expulsado del Ejército por no haber pagado sus deudas.

—Otros—me decía la rubia Gratchen—se casan con una judía rica y pagan, y algunos se escapan á América y se meten á camareros, descontentando los que se pagan un tiro; pero, mi amigo, tuvo la idea de vender chorizos de Francfort en el centro de Berlín, y como conoce á todo el mundo, vive muy bien, todos le queremos y ayudamos á vivir; sus antiguos compañeros le convidan á comer; duerme, cada noche, en casa de una de nosotras, y como no necesita más que un traje, en casa le levamos y planchamos y cosemos... ¡Es un buen muchacho!... ¡Y más gracioso!

Si es ó no cierta la historia que mi rubia, amiga de unas horas, me contó, allá ella con su fantasía; cuando un rey pasa una noche en París, hay, al día siguiente, más de cuatro mil mujeres que aseguran bajo palabra de honor (sic) que fueron ellas, solamente ellas, la única compañera nocturna del tálamo real incógnito, lo mismo que en la aristocracia se disputan las «señoras» el «honor» de haber sido la «primera» que un rey de un Estado cualquiera del Mundo, «conoció» en el sentido más íntimo de la palabra...

Allá las mujeres con sus «orgullos personales» satisfechos tartarinescamente; mientras el lector piensa en la veracidad de esas afirmaciones y el «por qué» de esos «orgullos», el «hombre de los chorizos» continúa en Friedrichstrasse, desde «Unter den Linden» al «Panopticum» discretamente con todo Berlín y el mismo tiempo que del depósito abdominal saca un chorizo destilando agua, lanza una frase burlesca que contra su cara, roja, por el frío de la temperatura y el alcohol de su interior; pero que no mueve su monóculo, fijo en la cuenca de su ojo derecho...

Berlín 16 Mayo 1910.

Fabio Alés.

Eduardo VII y la evolución naval

Mañana será sepultado en Windsor el rey Eduardo VII. Sus anhelos y su actividad por crear relaciones de pueblo á pueblo su esfuerzo por asegurar la hegemonía inglesa por la agrupación de las naciones que gravitaban en torno de la triple alianza eran garantías firmes de que la marina era la primera de sus preocupaciones, porque una marina, incontestablemente superior á las coaliciones posibles, era la mayor certidumbre del éxito á los ojos de un pacificador tan verdadero como el difunto monarca.

La marina inglesa se ha modernizado casi instantáneamente desde hace cinco ó seis años, y su renovación ha determinado la preponderancia del combustible líquido. Las otras marinas, estimuladas por su ejemplo, han seguido ese impulso. Los principios de repartición estratégica de las

fuerzas navales establecidos en Inglaterra han sido adoptados en todas partes, y el buque necesario para la aplicación de estos principios se construye en todos los astilleros del mundo.

Para darse cuenta de la importancia de la transformación experimentada por la marina inglesa hay que traer á la memoria el memorandum de lord Selborne, de 1904 referente á la nueva distribución de la flota. «Los principios sobre los cuales, decía ese memorandum, descansan la distribución en tiempo de paz de los buques y la disposición de sus estaciones datan de una época en que no existía el telégrafo y en que el viento era el único motor».

Esta frase justificaba por sí sola la reorganización profunda de las fuerzas navales británicas. Hasta entonces, esas fuerzas se distribuían en cada mar proporcionalmente á la importancia de las escuadras extranjeras que en ellos estaban estacionadas y que por cualquier circunstancia pudieran convertirse en adversarias.

Desde la adopción de los nuevos principios se efectuaba la concentración en las aguas europeas, por no decir metropolitanas; cada una de sus partes se hallaba en estrecho contacto con sus vecinas, sea en los flancos, sea por la vanguardia, sea por retaguardia, rodeando con sus divisiones ligeras el antiguo continente con un vasto hilo naval.

La flota de Inglaterra era triple y estaba formada de tres capas esalonadas; acorazados, cruceros acorazados y cruceros protegidos; los últimos en los mares lejanos, los primeros en las costas de la metrópoli, con escuadras de cruceros acorazados como eslabón.

Esta organización gigantesca ha sido modificada varias veces en razón, según lord Cawdor «de la naturaleza kálcida, cópica de las relaciones internacionales, así como también de los cambios ó desenvolvimientos en el imperio de los mares»; pero el principio de concentración, que ya existía, ha sido rigurosamente sostenido.

Al principio de la concentración se añadía otro, el de la transportabilidad del esfuerzo, es decir, que si la escuadra británica, concentrada, representaba la expresión de la mayor potencia naval, la eficiencia de esta potencia no existía sino á condición de que su movilidad fuera suficiente para trasladarse á cualquier punto del globo donde pudiera ser necesaria su presencia.

El principio de concentración había hecho crear la función. Faltaba encontrar el órgano. El órgano, á lo que parece, se venía estudiando desde hace algunos años. Era el buque de gran radio de acción y consiguientemente que menos puntos de apoyo necesitara; el barco que tuviese el minimum de aparatos de combate, pero consiguientemente el más fácil de repostar. Este buque, cuando se realizó se llamó «Dreadnought».

Su artillería no consta más que de dos calibres, uno para el combate, otro para rechazar los torpederos. Como prueba de resistencia se le envió desde Gibraltar á las Antillas. Ha querido considerarse el «Dreadnought» como fruto de las enseñanzas de la batalla de Tushima y es solamente el buque de la distribución de la escuadra moderna; y las otras marinas no se han desorientado, supuesto que todas ellas han seguido el ejemplo de Inglaterra.

El principio de concentración y el de transportabilidad establecida por lord Selborne es el viaje alrededor del mundo de la Escuadra de los Estados Unidos enteras; es la reunión en el mar del Norte de las dos escuadras alemanas; es la construcción en Italia y en Austria de buques que no justifican la situación creada entre esas dos últimas naciones; es en fin, el tema de las maniobras francesas en el Mediterráneo, concentrando sus dos escuadras y haciendo simulacro del transporte de un cuerpo de ejército desde Argelia á Francia.

Durante el reinado de Eduardo VII la marina inglesa no sólo ha dominado el mundo por su fuerza; también se le ha impuesto por sus concepciones.

De la costa

(POR TELÉGRAFO)

El paso del cometa.

San Fernando 19

Todo el personal del Observatorio de Marina ha pasado la noche en sus puestos.

Al edificio han acudido también marinos y periodistas.

La noche es nubosa y fría, llueve á rios y el mar se presenta bastante alborotado.

Creo inútil decir que con tal tiempo ha sido imposible hacer observaciones.

Confían los funcionarios en que cuando el cometa de Halley se vea á Poniente podrán obtener interesantes fotografías y efectuar otras observaciones.

El vapor «Sevilla».

Ha zarpado el vapor «Sevilla», que lleva correspondencia para el Peñón de Vélez y Alhucemas.

Explosión de gas.—Suceso desgraciado.

Palma de Mallorca 18. Esta mañana ocurrió una explosión de gas en la oficina de cédulas personales. El recaudador D. Guillermo Gelabert, recibió graves heridas en la cara y en las manos. Los desperfectos producidos en el edificio son considerables.

Extranjero

La escritura japonesa.

El corresponsal de La Gaceta de Colonia en Tokio telegrafía á su periódico una interesante información.

Dice que en una reunión de sabios, con autorización oficial del Gobierno, ha quedado acordado un sistema de adaptar un alfabeto latino á la lengua japonesa.

El nuevo alfabeto se compone de veinticuatro letras, con cuarenta signos además y 25 acentuaciones.

Los sonidos que no encuentran forma de expresión directa se interpretarán con algunas combinaciones de letras.

Esta reforma tan transcendental, y que en el Japon venia haciéndose necesaria desde que ha estrechado sus relaciones con Europa, no ha salido todavía de la iniciativa privada, pero cuenta ya, como queda dicho, con la simpatía del Gobierno nipón y pronto será objeto de una disposición oficial.

La reforma del concordato.

Telegrafian de Roma que los periódicos han publicado ayer telegramas de París en que se afirma que el Vaticano ha rechazado las principales peticiones de España sobre reforma del Concordato y, por tanto, es inminente la ruptura de las negociaciones.

«La Correspondencia Romana», órgano oficial del Vaticano, califica esos despachos de fantásticos y tendenciosos.

El viaje del Muaza.

Dicen de Tánger que el cónsul de España en Larache se ha trasladado al Alcázar, para saludar á Sidi-ben-Muaza al paso de éste por aquella ciudad. El cónsul y el diplomático han celebrado una detenida conferencia y fueron obsequiados con un banquete, á que asistieron los notables de la población, el gobernador y varios caudales de las tribus de los alrededores.

El embajador proseguirá su viaje á Fez para dar al sultán cuenta de las negociaciones seguidas por aquél en Madrid.

Las fiestas de la Argentina.

En Buenos Aires se celebró el martes la apertura del séptimo Congreso internacional de americanistas. Presidió la sesión, en nombre del presidente de la República Argentina, Sr. Figueroa Alcorta, el ministro de relaciones exteriores. Esto dió la bienvenida á los representantes de las demás repúblicas americanas. Se pronunciaron varios discursos, que despertaron calurosos entusiasmos.

Han llegado á Buenos Aires los cruceros alemanes «Emden» y «Bremen», el austriaco «Kaiser Karl der VI» y el holandés «Utrecht». El poderoso acorazado japonés «Ikoma» ha tenido que fondear en Bahía Blanca, por ser de mucho calado, y enviará una sección de 209 marinos á la revista que se celebrará el 25 en Buenos Aires.

Revolucionario condenado.

Los tribunales de Milán han condenado al famoso revolucionario Cipriani á seis meses de reclusión, por la publicación de un artículo contra el rey de España, á propósito del asunto Ferrer, en el periódico anarquista «Demolizione».

Muerte de una cantante célebre.

Ha fallecido en París la célebre cantante y trágica Micaela Paulina Viardot, nacida en 1821.

Era hija del famoso cantante Manuel Vicente García y hermana de la ilustre Malibran.

Paulina, que en 1841 había contraído matrimonio con Viardot, director del Teatro Lírico de París, vivía retirada de la escena desde 1863.

Muerte de un parlamentario.

Ha fallecido en Buenos Aires el presidente del Senado argentino, D. Domingo Pérez.

Consejo de ministros

Cerca de las siete terminó el Consejo de ministros celebrado ayer tarde en la Presidencia.

Al retirarse dijeron los ministros que se habían ocupado primeramente de los últimos sucesos de Valencia, acordando conceder al teniente Escudero la cruz de María Cristina, y que el ministro de la Gobernación adquiriera y entregue á la familia del infortunado militar la cantidad de papel del Estado suficiente para asegurarle una renta equivalente á la pensión de que haya de disfrutar.

Tanto el presidente como el ministro de la Gobernación quitaron importancia á la explosión ocurrida en Barcelona, asegurando que no se trata de una bomba, sino de un petardo.

Quedaron aprobados varios expedientes de diferentes departamentos.

Tuvo el Consejo una parte política, acerca de la cual los ministros se mostraron muy reservados. Fué la dedicada á trazar el señor Canalejas las líneas generales de la política que en el Parlamento ha de desarrollar el Gobierno.

Los puntos esenciales del plan parlamentario son, por de pronto, los proyectos económicos, que han de ser aprobados en el próximo otoño. Después vienen las consecuencias y derivaciones de las negociaciones con el Vaticano, y los proyectos que tiene en preparación el Gobierno sobre cuestiones sociales y de enseñanza.

Precederá á toda esta labor, como es natural, el mensaje de la Corona, en el cual desea el Sr. Canalejas que vaya esbozado el programa del Gobierno.

También se trató de las candidaturas para las elecciones de senadores.

Teatros

Lara.—Beneficio de Larra.

Poco se conocía que el cometa de Halley nos quitara la existencia. Mariano Larra celebró anoche su beneficio y el teatro estaba ocupado totalmente por los

numerosos amigos y admiradores del notable actor cómico.

En la preciosa comedia de los hermanos Quintero El genio alegre, que Larra interpretaba por vez primera en Madrid, le tributó la concurrencia una imponente salva de aplausos en premio á su acertada labor.

El cuarto de Larra estuvo toda la noche ocupado por los amigos que iban á felicitarle y allí se admiraban los valiosos regalos que sus adeptos le enviaron.

Apolo.—Beneficio de Manzano.—Mano de Santo.

En la llamada catedral del género chico celebró anoche su beneficio el celebrado actor Luis Manzano, con un escogido programa, en el que figuraba el estreno de la zarzuela en un acto, original de D. Sinesio Delgado, con música del maestro Calleja, titulada Mano de Santo.

La obrista estrenada anoche en Apolo no gustó á nadie; esto no quiere decir que se protestara como la noche anterior se reprochó El cometa Halece en el Coliseo de Novedades. Se escuchó con agrado y al final hubo aplausos benévolo.

La partitura es mediocre y desde luego inferior al libreto. No se repitió, ni por casualidad, ningún número. ¡Vaya por Dios!

El beneficiado escuchó muchos aplausos en la celebrada zarzuela El pollo Tejada, cuyo protagonista desempeñó de manera inimitable. Fué muy obsequiado.

Don Perfecto.

La corrida de Beneficencia

El próximo domingo 22 se celebrará, por fin, la tan esperada corrida de Beneficencia.

Después de innumerables contratiempos por parte de los diestros, ya está ultimado el cartel, que, como verán nuestros lectores, es en extremo tentador.

Nueve toros de la acreditada ganadería de Saltillo, que según los telegramas recibidos de Sevilla, son de bonita estampa, y de matadores Bombita, Machaquite y Cocherito de Bilbao. ¡Una tontería!

Tres maletas desterrados de nuestro circo, y que desde que Mosquera los echó apenas han toreado.

Dado el cartel que nos sirven los señores que componen la Comisión Provincial y el fin que con dicha fiesta se persigue, no es de dudar que la plaza se verá completamente ocupada por lo más distinguido de nuestra sociedad.

¿Otra vez el terrorismo?

Dos petardos en Barcelona.

El terrorismo que ya parecía extirpado de Barcelona, volvió ayer á dar señales de vida, con la explosión de dos petardos que llevaron á todas partes la indignación y la alarma que siguen siempre á estos criminales y estúpidos atentados.

Ocurrió el primero á las cuatro de la tarde en el paseo de Gracia, entre las calles de Aragón y Valencia, y el segundo á las siete y treinta en el portal de casa núm. 27, de la calle de Puertaferriera, esquina á la de Cucurulla.

El petardo del paseo de Gracia fué colocado bajo el segundo banco que hay después de la calle de Aragón.

El ruido fué formidable. La explosión produjo un gran hoyo debajo del banco, y levantó la pesada piedra de éste partiéndola en varios pedazos.

La concurrencia en el paseo de Gracia era

escasa en aquellos momentos, por el mal tiempo reinante.

Trozos de piedra y de los objetos que contenía el explosivo se incrustaron en los árboles inmediatos.

La carga del explosivo la constituían clavos y tornillos.

Algunos trozos de la carga dieron en el techo de un carruaje de alquiler que en aquel momento avanzaba. Iba en este coche una enferme, procedente de la clínica del doctor Escudero. Esta señora recibió en la frente un proyectil que la causó una rozadura ligera.

Se ha observado que la piedra del banco, bajo el cual estalló el explosivo, estaba marcada con una cruz negra, creyéndose que fuera una señal indicadora.

También penetraron trozos del explosivo en el portal de la casa número 51 de la calle de Aragón, propiedad de D. Luis Lamana.

La explosión de la calle de Puertaferriera, arrancó la casaca del portal, hundió el cielo raso del mismo y cuartó el tabique de medianería con la estancia inmediata, en que se halla establecido un estanco.

Lo céntrico del sitio del suceso, y el ser la hora en que este ocurrió la en que salen innumerables obreros y empleados, de talleres y escritorios, han contribuido á dar más relieve al suceso y han difundido por toda Barcelona una impresión de enojo.

Ha resultado herido de un casco del aparato explosivo un hombre llamado Pedro Ramos, de treinta años de edad, sordomudo, obrero de una fábrica de mosaicos. Al atravesar este desgraciado la calle ocurrió la explosión. La herida que sufre en la región frontal izquierda es de pronóstico reservado.

Coméntase que este petardo haya sido colocado á pocos pasos del sitio en que estalló la última serie de los explosivos terroristas.

Ha llamado la atención lo fuerte de la carga de los petardos, que hizo estallar las cápsulas de revólver que contenían.

Los dos petardos iban, como es costumbre, envueltos en medias negras de algodón, cuyos rasos, casi quemados, se han recogido.

El gobernador, Sr. Muñoz, y el jefe superior de Policía acudieron á los lugares de los sucesos con gran rapidez.

El gobernador, á quien momentos después de ocurrir los atentados visitaron los periodistas, ha hecho las siguientes manifestaciones:

«Hemos entrado, según parece, en una nueva racha de atentados terroristas. Los aparatos de hoy parecen dispuestos para producir alarma más que para causar víctimas. Sé que en el Ayuntamiento se habían recibido estos días anónimos y confidenciales, indicando que se amenazaba descubrir, por todos los medios, las fiestas que Barcelona está celebrando. La amenaza ha empezado á cumplirse. Invito á ustedes á que usen de toda su probada discreción al dar noticia de los sucesos. Ni puedo, ni debo, ni quiero ocultar la verdad al país; pero interesa, por amor á Barcelona, que se diga lo que ocurre, y no más que lo que ocurre. Las autoridades agotarán sus medios para llegar al fin de la verdad.»

Los sucesos de Valencia

Ayer tarde se verificó el entierro del infortunado teniente Escudero.

Presidieron el duelo el alcalde, el gobernador, el capitán general, el general Azcárraga y el presidente de la Diputación.

Iban también en la presidencia los diputados electos, el Sr. Montañés, presidente de la concentración radical republicana, y el ex-diputado D. Julio Cervera.

Precedían al féretro los alfileros, el clero y guardias, con las coronas de los Cuerpos

de Vigilancia de Madrid, Valencia y Barcelona.

Tributó honores una compañía de Guadalupe con bandera y música.

El cadáver iba encerrado en una caja de madera negra, que era conducida á hombros por guardias de Seguridad.

Las calles del tránsito estuvieron invadidas por el gentío.

En el paseo de San Vicente la comitiva desfiló ante el cadáver.

Al fin parece confirmarse la captura del autor de la muerte del teniente Escudero. Es aquel un sujeto de 38 años de edad llamado Julio Concepción Aznar.

Tiene varias heridas de machete que recibió el día de los sucesos.

Das de estas heridas están situadas en la parte derecha de la cabeza, detalle que coincide con lo manifestado por el guardia que acompañaba al teniente Escudero.

El detenido tiene regular estatura, medianas carnes y lleva la cara afeitada. Viste pantalón blanco de lana, chaqueta de color y un pañuelo negro en el cuello.

Dicese que el guardia que acompañaba al teniente Escudero le reconoció satisfactoriamente en reeds.

El Juzgado dictó auto de prisión contra el detenido.

Desde Melilla

Cambios de baterías.—Observaciones sobre el cometa.

Melilla, 18.—Esta mañana llegó, procedente de Málaga, el vapor «Menorquina» que conduce tres compañías del regimiento de San Fernando, las cuales fueron conducidas al campamento del Hipódromo.

El transporte de guerra «Almirante Lobo» ha coadunado hoy la descarga del resto del material de tres baterías Krupp que traía, para cambiar las piezas Saint Chamol que había en las posiciones.

Los moros demuestran mucho interés por las noticias que les dan acerca del cometa de Halley.

El día de hoy estaba nublado, con ligeras lloviznas. A última hora de la tarde lució el sol en hermosa puesta, con magníficos arcos iris, en dirección Sudeste.

El viento variable durante el día, pasó de Noroeste á Sudeste; la gente achaca el estado del tiempo á la influencia del cometa, sin darle importancia.

Telegrama oficial.

Melilla 18 (21,50).—Comandante en jefe á ministro Guerra:

En «Menorquina» han llegado hoy esta plaza un jefe, nueve oficiales y 550 tropa regimiento San Fernando, quedando en Málaga un oficial y 105 tropa mismo Cuerpo, que no han podido embarcar por causa del tiempo, y que llegarán mañana en el vapor «Savilla». No ocurre novedad.

El paso del cometa

El buen humor proverbial de los melillenses convirtió anoche en motivo de fiesta y de jugera callejero el paso del cometa de Halley por la órbita de la tierra, fenómeno celeste que, en otras épocas y aun en la presente, consideraron la ignorancia y la superstición asociadas como número de calamidades y calamidades y catástrofes capaces de aniquilar al bajo mundo que habitamos.

Por suerte en esta nueva visita del cometa han sido pocos los que han dado crédito á las tristes augurios, y anoche, Madrid presentaba el mismo ó aún más anunciado aspecto

48 Folletín del DIARIO DE LA MARINA

El perro diabólico

POR

EL CAPITAN MARRYAT

PRIMERA PARTE

gastado, pero por lo mismo más afilado que nunca,

Alicia entonces entró en pormenores sobre lo que quería averiguar y dió sus instrucciones á Nancy. Lo primero que había que hacer era saber si la balandra Yungfrau había recibido la delación, y lo segundo quién era el delator.

Nancy, después de recibir las órdenes de Alicia se ató las cintas de su sombrero, tomó un puñado de pan y de los víveros que había al fuego y dando á los otros una risueña despedida con la boca llena y la ma-

no también ocupada, bajó la escalera antes de subir á la roca.

—Nancy, dijo Azucena que estaba junto á la escalera; tráeme unas plumas.

—Sí, querida; ¿las quieres muertas ó vivas?

—No digas tonterías, Nancy; quiero plumas de escribir.

—Ya lo entiendo, señorita Azucena; pero si las quieres muertas, las traeré en el bolsillo, y si vivas traeré el ganso bajo el brazo.

—Las quiero muertas, Nancy, dijo Azucena riéndose.

—A mí me parece que las voy á necesitar vivas para subir á tanta altura, dijo Nancy mirando la roca magestuosa que se desarrollaba delante de ella. Adios, Azucena.

Nancy Corbett volvió á llenarse la boca de pan y comenzó á subir por la roca. Al cabo de un cuarto de hora había desaparecido al otro lado.

Nancy Corbett volvió á llenarse la boca de pan y comenzó á subir por la roca. Al cabo de un cuarto de hora había desaparecido al otro lado.

CAPÍTULO XVII

EN EL CUAL HAY BASTANTE INTRIGA Y UNA PEQUEÑA EJECUCIÓN

Seguiremos á Nancy Corbett por ahora. Al llegar á la cima de la roca, se detuvo para tomar aliento y miró alrededor para ver si se presentaba algo sospechoso; la costa estaba desierta; se paró un minuto para reponerse y después á pasos acelerados tomó la dirección del pueblo de Ryde, que se componía entonces de unas cuantas cabañas de pescadores.

Era la una y media del día cuando llegó á aquel sitio donde tomó un bote que la desembarcó prontamente en la Punta Portsmouth. El pescador que llevaba era un antiguo conocido de Nancy y sabía que debería permanecer en el embarco hasta su vuelta. Pero se le pagaba bien su trabajo y era un día feliz para él aquel en que Nancy reclamaba sus servicios. La Yungfrau había doblado la punta de Santa Elena y había entrado en Spithead, y la primera puerta á que llamó fué la de la habi-

tación de Moggy Salisbury á quien conocía y de quien esperaba obtener algunos informes. Al preguntarle por ella le dijeron que Moggy estaba en la balandra y no había vuelto á tierra, porque la balandra había tenido que salir inoperadamente la noche antes.

Esta noticia agradó á Nancy, porque según todas las probabilidades, Moggy podría darle importantes informes acerca de lo que deseaba saber. Así, pues, se estableció en la habitación de su amigo, esperando ansiosamente su llegada y procuró, entre tanto, no ser vista de nadie.

A su debido tiempo la balandra echó el ancla en el puerto y la primera orden que dió el señor Vanslyperken fué que Moggy Salisbury fuera enviada á tierra, orden que se obedeció, Moggy dejó el buque amenazando volgarse del teniente y de su perro. El delator se apresuró también á meterse en un bote y se dirigió á tierra hacia la parte de Gosport, dirigiendo al marchar una mirada muy significativa al señor de Vanslyperken. Moggy desembarcó, y llena de ira, se dirigió á su casa donde encontró á Nancy Corbett que la esperaba. Al principio estaba tan agitado su ánimo por sus propios agravios y por la

tentativa de azotar á su marido de que se había hecho culpado Vanslyperken, que no dejó que Nancy, le digera una palabra. Nancy, conociendo su carácter, la dejó desahogarse como un relé descompuerto hasta que se acaba la cuerda, y entonces la propuso enviar por una botella de licor y tener un rato de conversación tranquila. Moggy accedió, y tan luego como se instalaron ante una mesa, y Moggy hubo dado otra vez rienda á sus quejas, Nancy le hizo las preguntas que llevaba preparadas y descubrió lo que ya sabía el lector; después, pidió y obtuvo una descripción completa de la persona del delator, persona que era demasiado notable para que Nancy no acertase inmediatamente quien era.

—¡Villano! exclamó. Si hay un hombre en quien creyéramos poder confiar era él; y aquí Nancy en su indignación casi llegó pronunciar su nombre.

—Nancy, dijo Moggy, me parece que tienes relaciones con los contrabandistas, ó por mejor decir, lo sé por que tu marido es uno de ellos, según cuentan. Pues bien; he estado pensando que la balandra no es un sitio á propósito para mí. Jammy y que ese infame que la manda ha de estar incomodando siempre á mi

que el que suelen presentar los barrios populares en la noche de verbena.

En esos barrios, especialmente, el vecindario, se celebra la caza, la zozoca a las calles en el día de los santos, y los juegos de azar.

Los más impacientes encamináronse a los locales más próximos a los que pudieran servir de gran teatro, y los más prácticos se quedaron tranquilamente en tabernas, tupidamente concurridas.

La mayoría de estos establecimientos permanecieron abiertos toda la noche. El consumo fue enorme, y el beneficio para los taberneros extraordinario y fuera de lo común. Bien puede decirse que para ellos fué la parte agraciada del negocio.

Este abundante trasiego de vino y la natural alegría del pueblo dieron motivo a multitud de escenas pintorescas. Un grupo numeroso de hombres y mujeres arrastrábase lentamente por la calle de Atocha abajo, camino del Observatorio, entonando con fúnebre son el himno a la Virgen, coreado con esta consoladora re-
cumbanza:

—«Hermanos, morir habemos». «Ya lo sabemos», contestaban los otros.

Y deteniéndose en corro, echaban mano de una bota, que á prevención llevaban, y se daban á mirar un rato al cielo, muy convencidos de que esta vida miserable hay que pasarla á tregos.

No fueron pocos los que para solaz y divertimento de los transeúntes se lanzaron por esas calles en busca de aventuras celestes y armadas de todos los aparatos apropiados al caso.

A las once, y seguidos por una caterva de chiquillos, dos de esos astrónomos, cubiertos con frías carnavalescas, cubierta la cabeza con puntiaguados gorros y provistos de desconocidos catalejos, hacían observaciones en plena Puerta del Sol.

No hay para qué decir la algazara que en torno suyo se produjo, sobre todo si se tiene en cuenta que, además de los catalejos, llevaban dos panzudas botas repletas de lo tinto.

«¡Vaya si va á traer cola lo del cometa!» exclamaba un curioso al ver las frecuentes libaciones á que se entregaban los de las botas y algunos de los socios que los acompañaban.

En el paseo de Recoletos iban, á las dos de la madrugada, otros cuatro astrónomos con los paraguas abiertos.

En la Puerta de Atocha se estableció un astrológico, provisto de un colosal telescopio. Cobraba por cada consulta que le hacían una copa de vino. No hay para qué decir que á la vigésima consulta el improvisado Flammarion había perdido totalmente la cabeza.

En el paseo de Rosales, punto de los más favorecidos por el público, hubo gran aglomeración durante la noche.

En las inmediaciones del Observatorio la afluencia de astrónomos, curiosos y vendedores era verdaderamente extraordinaria.

A las dos y media de la madrugada cruzó sobre Madrid un globo aerostático. Venía en dirección del Real Aero Club, y debía de ser el «Jesus Durco», pilotado por D. Alberto Oettli, acompañado por los Sres. Lauffer y Magdalena. Estos distinguidos «sportsmen» tenían, por lo menos, el propósito de realizar la ascensión para hacer observaciones del cometa desde la mayor altura posible.

El aerostato pesó rápidamente sobre Madrid y se perdió en dirección Nordeste.

A pesar de la obscuridad de la noche y de la gran altura que llevaba el globo, se observaba perfectamente á simple vista, sobre todo la luz que los tripulantes llevaban en la barquilla, y que hacía el efecto de una estrella.

A las tres de la madrugada la animación en las calles era extraordinaria, y lo propio ocurría en el interior del Observatorio, á donde acudieron buen número de periodistas, fotógrafos y algunas damas, que no vacilaron en perder la noche por contemplar el cometa.

Para estas, principalmente, la desilusión fué fué grande.

A las tres y cuarto de la madrugada, hora fatídica del terrible contacto, las estrellas se esconden, las nubes ocultan por completo el firmamento y empieza á llover.

A las cuatro y veintidos termina el contacto, y el público, desengañado y rendido por toda una noche de juegos, comenzó á desfilar en busca del reposo, que para muchos y singularmente para los astrónomos callejeros, se hacía ya indispensable.

[Menos mal que al cometa solo se le ocurre visitarnos cada setenta y cinco años!]

De Barcelona, Bilbao, Málaga, Sevilla y otras importantes poblaciones de España y del extranjero, se reciben también noticias participando que la noche ha transcurrido alegremente para el vecindario y sin que hayan podido apreciarse los fenómenos que se esperaban del contacto del cometa con la Tierra.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Examinó luego las coronas y flores depositadas sobre el mismo y salió de la sala á las once y diez minutos, después de quedarse de nuevo un rato junto al túmulo.

El Rey de España ha mandado depositar sobre el catafalco del rey Eduardo una hermosa corona de laureles y rosas, que lleva ancha cinta encarnada con la siguiente inscripción en oro: «Alfonso-R. H.»

También la Empeñada de España en ésta ha enviado una corona de seis pies de diámetro, compuesta de mugueta, orquídeas y claveles.

Los funerales.—Medidas policíacas.

Londres 18.—En Westminster Hall, el féretro ha sido colocado en una plataforma de gran elevación, en la que ha de emplearse el catafalco, que tendrá cuatro metros y medio de longitud por dos de altura. Granaderos de la Guardia han llevado el féretro, conducido en un armón hasta Westminster Hall, al catafalco donde reposa.

Se calcula que durante los dos días que el féretro ha de estar expuesto desfilará más de un millón de personas ante él.

Por último, el viernes, en medio de inusitada pompa, con acompañamiento de casi todas las tropas coronadas de Europa, los restos mortales del rey Eduardo serán transportados á Windsor. Los funerales se celebrarán en la capilla de San Jorge, que describí días atrás.

Lo que caracteriza en Inglaterra á todas las ceremonias fúnebres es, inenabablemente, la ausencia de toda nota lúgubre. Nada de mortuorios cortinajes ni palios. Si las banderas no estuviesen izadas á media asta, se creería que anunciaban festejos públicos.

Cosa idéntica se verificó con ocasión de los funerales de la reina Victoria. Tales son los honores supremos en este país, honores que para Eduardo VII son más bien una apoteosis.

La Policía, demostrando un admirable conocimiento de las muchedumbres, ha tomado todas las medidas necesarias para evitar cualquier género de incidentes.

Las verjas situadas á lo de las casas, en las vías que ha de recorrer el cortejo, fueron reforzadas con valijas de madera.

Los propietarios recibieron encargo de asegurarse de la solidez y resistencia de las ventanas y balcones de sus fincas.

Los árboles fueron protegidos con alambre de púas, á fin de impedir que los granujas trepasen á sus copas.

La Policía hizo publicar su ruego de que las señoras no llevasen largos alfileres en los sombreros y de que todo el mundo vigilase sus bolsillos, precaviendo los ataques de los pick pockets.

Toda la fuerza de Policía ha prestado servicio.

Desde San Fernando

Noticias de Marina.—Del Apostadero.

17 Mayo.

Al Estado Mayor Central se remite instancia del teniente de navío D. Carlos L. Díez y Pérez de Muñoz, solicitando se le conceda usar la medalla de la Jura de S. M. el rey (q. D. g.).

—Solicita licencia por enfermo el primer maquinista del «Bazán» D. José Arias.

—Ingresó en la Factoría el tercer maquinista D. Antonio Castel Rujero.

—Desembarca del «Donña María de Molina» el tercer maquinista D. Diego Ruiz Muñoz, y embarca D. Antonio Barrera Rodríguez.

—Se manifiesta á la sección se considere cumplido de condiciones, el segundo contramaestre D. Sersfin De Vila.

—Se dispone que el día 19 del actual preste el examen reglamentario para su ascenso á auxiliar tercero, el primer escribiente de oficina de Marina, D. Ildefonso Benítez.

Presidirá el Tribunal el capitán de fragata D. Rafael Morero de Guerra y serán vocales el contador de navío D. Cristóbal García y archivero del Estado Mayor D. Evelio Carabó.

Donativo de la Infanta.

Como recordarán nuestros lectores, S. A. la Infanta Isabel con motivo de su visita al Arsenal para inaugurar las obras del antiguo, entregó el excelentísimo señor D. Enrique Santaló, comandante general del Apostadero, la cantidad de 1.000 pesetas para mejorar los ranchos.

He aquí como esa cantidad fué aplicada: 109 pesetas á 3 pesetas uno, 327; mejora de rancho sobre la ración para un rancho extraordinario á los pensados, 103 pesetas; ídem ídem á la trepa, 102; ídem ídem á la marinería, 102; gratificación al contramaestre mayor D. Ramón Itáñez, 25; ídem ídem al segundo ídem D. Manuel Suárez, 20; ídem ídem al patrón primero D. Eugenio Alonso Calderón, 20; ídem ídem al aprendiz maquinista D. Francisco Jalón, 20; ídem ídem D. Edusardo Pacheco, 15; ídem ídem al dispensero D. Sersfin Rey, 15; ídem ídem al pintor D. José Amat, 15; ídem ídem al patrón Vicente Rodríguez, 15; ídem ídem José Jurado, 15; ídem ídem Rafael Rodríguez, 15; 57 gratificaciones á 3 pesetas á marineros que se han distinguido en trabajos, 171. Total, 1.000 pesetas.

Información de Marina

La Escuela naval.

Disponiéndose el ministro de Marina para llevar á la práctica uno de los proyectos que tuvo á bien anunciar en la entrevista que con él tuvimos hace pocos días, y de la que dimos cuenta á nuestros lectores, ha encomendado al distinguido capitán de navío D. Augusto Miranda, el estudio de las bases y Reglamento que han de servir de norma para restablecer en breve la Escuela naval y disponer el régimen que en la misma ha de observarse.

La dotación de los nuevos acorazados.

Con motivo de petición formulada por el delegado de la Sociedad Española de Construcción Naval para que se determine el personal que ha de constituir la dotación de los acorazados que se construyen en El Ferrol y poder proceder al estudio de los alcanceos á bordo, se ha dispuesto de real orden que en concordancia con lo prevenido en el reglamento aprobado por el real decreto de 7 de Abril de 1886, se constituya en dicho apostadero una Junta formada por el jefe de Estado Mayor del mismo, en sustitución de los comandantes de los buques á que se refiera el artículo 4.º del citado reglamento; el jefe de Armeros del arsenal; el jefe de Ingenieros de la Inspección, y un jefe de Artillería, como vocales; heje la presidencia del general jefe del arsenal, que es á la vez inspector de las nuevas construcciones, para que redacte y proponga, á la brevedad posible, el personal de todas clases que, á su juicio, deba componer la dotación de los nuevos acorazados, teniendo en cuenta para ello las consideraciones que se expresan en la exposición que precede al referido real decreto, con el fin de que las dotaciones de dichos buques se aproxime todo lo posible á la necesaria para que, sin exceder de personal, estén todos los servicios debidamente cubiertos.

Obras en el «Pelayo».

A propuesta de las jefaturas de construcciones de Artillería y Navales y del Estado Mayor Central, se ha resuelto que las obras necesarias para la instalación de calderas en el acorazado «Pelayo», se continúen por la S. E. de C. N., con cargo al crédito de «cien mil pesetas concedido en 30 de Diciembre último.

Que dicha sociedad termine la composición de los aparatos de las torres de los cañones de 28 y 32 centímetros, y que el resto de las obras se ejecute con arreglo á lo que dispone el capítulo 17 del Reglamento de Contabilidad vigente.

Para estas obras se concede un crédito de cincuenta y dos mil novecientos once pesetas «catorce» céntimos, ampliable á medida que lo exija la ejecución de las obras hasta su completa terminación con arreglo al presupuesto.

Cuerpo general.

El capitán de marina de primera clase, don Manuel Díaz Iglesias, ha sido autorizado para residir en España y en el extranjero.

Cuerpo administrativo.

Se ha concedido licencia de cuatro meses por enfermo, para esta Corte y Archiva, al Intendente de marina D. Carlos de Saralegui y Medina. Con este motivo se encarga interinamente del despacho de la Intendencia general el ordenador de primera clase y de Pagos del ministerio, D. Ricardo Iglesias y López.

</

GRAN ESTABLECIMIENTO

con todos los adelantos modernos y al alcance de todas las fortunas; cerca de Covadonga y los Pirineos. Deliciosa Estación veraniega de 15 de Junio á fin de Septiembre.

Agua de Borines

LA MEJOR AGUA DE MESA CONOCIDA Depósitos en Asturias: Sres. García, Zuloaga y C.ª, Oviedo.—Gijón, Droguería Cantábrica.

Alcalina bicarbonatada-sódica RIÑONES, HIGADO SIN RIVAL DIABETES, ESTOMAGO

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Nueva-York, Cuba-Méjico.—El día 26 de Mayo saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor «Buenos Aires» directamente para New-York, Habana y Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.—El día 10 de Mayo saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y el 15 de Cádiz, el vapor «Montevideo» directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto-Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, y Coro, con trasbordo en Curacao y para Cumaná, Caripano, y Trinidad con trasbordo en Puerto Cabello.

Línea de Filipinas.—El día 28 de Mayo saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor «Alicante», directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—El día 3 de Mayo saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor «P. de Sarratigué» directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias.—El día 17 saldrá de Barcelona el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor «M. L. Villaverde», directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Poo.—El día 25 de Mayo saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor «San Francisco» para Fernando Poo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la Costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.—El día 17 de Mayo saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 23 de Coruña, el vapor «Reina María Cristina», directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Costaferme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales de pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

A nuestros lectores

Mediante el cupón prima que ofrecemos á nuestros lectores, pueden éstos conseguir importantísimas rebajas en la compra de novelas de la «BIBLIOTECA PATR», siempre que se dirijan á la Administración de la misma, Paseo del Prado, 80, entre suulo - MADRID.

Cupón-prima

D. _____ domiciliado en _____ provincia de _____ calle _____ núm. _____ desea adquirir _____ (1) tomos de la Biblioteca PATR importantes Ptas. _____ FIRMA, _____

Tarifa de precios para nuestros lectores:

(El certificado y franqueo por cuenta de la Biblioteca). De uno á 5 tomos, una peseta el tomo.—De 5 á 15 tomos, 90 céntimos ídem.—De 15 á 20 tomos, 80 céntimos ídem.—De 20 á 30 tomos, 70 céntimos ídem.—De 30 á 50 tomos en adelante, 65 céntimos ídem. La colección completa, que consta de unos 50 tomos hasta la fecha, puede adquirirse á plazos mensuales de 5 pesetas en adelante, siendo su precio en este caso, 40 pesetas.

(1) Indíquese el número de tomos y los títulos de los mismos, por carta, si es que no se deja á elección del Administrador de la Biblioteca.

Biblioteca Marítima

SANTA POLA (ALICANTE)

Centro editorial y de propaganda de obras y revistas científicas y literarias, nacionales y extranjeras, que se relacionan con el mar y sus industrias; único en España. Este Centro se encarga de servir cuantas publicaciones se le pidan, en iguales condiciones que los establecimientos de mayor crédito; para ello sostiene relaciones directas con autores y editores.

FOLLETO INTERESANTE

Reglamento de disciplina y policía á bordo de los buques mercantes españoles (R. D. de 19 de Noviembre de 1909), 0,25.

Los pedidos deben mandarse acompañados de su importe en sobre monedero, valores declarados, libranzas de Giro Mutuo ó letras de fácil cobro, sobre Madrid, Barcelona, Alicante ó Elche.

Gran Centro de Comisiones

AGENCIA DE NEGOCIOS

DE SANTIAGO GARCIA CASTELLON Sagasta, núm. 40.—CADIZ

Administración de fincas con garantías, gestionándose la compra-venta de las mismas. Cobros de Censos, Créditos, Recibos, Facturas Habilitaciones de Clases pasivas, Representaciones.

Delegación de la GERMANIA acreditada Compañía de Seguros marítimos fluviales y terrestres domiciliada en Berlín.

Responsal del DIARIO DE LA MARINA

NOTA.—Esta Agencia tiene activos corresponsales en todos los pueblos de la provincia, tanto para el cobro y representación de los asuntos que se le confían, como para la propaganda y venta de artículos en general.

REFERENCIAS EN PRIMER ORDEN

Diario de la Marina

Administración: Plaza de Sta. Bárbara, núm. 7, entrio.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid: un mes, 1,50 pesetas.—Trimestre, 4,50 ídem.—Semestre, 9 ídem.—Año, 18 ídem.

Provincias: Trimestre, 5 pesetas.—Semestre 10 ídem.—Año, 20 ídem.

Unión postal: Año, 60 pesetas.

Asia y América: Un año, 70 pesetas

Anuncios: Cuarta plana, precios convencionales; reclamos, 50 céntimos; noticias, una peseta línea.

Ibarra y Compañía Sevilla

Línea regular de vapores

entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos interiores. Dos salidas semanales de todos los demás puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

Servicio semanal con Bayonne y Burdeos Se admite carga á flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes.

Oficinas de la Dirección y D. Joaquín Hoyos, consignatario.

RESFRIADO SE CURA EN 24 HORAS Rhumolax

Preparado en el laboratorio de los Sres. SCOTT & BOWNE, Ltd. Londres y París. En todas las farmacias.



JARABE FENIGADO DE VIAL

combate los microbios ó gérmenes de las enfermedades del pecho, es de eficacia segura en las Tosas, Resfriados, Catarros, Bronquitis, Grippe, Ronquera, Influenza. En todas las Farmacias

ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE



600 PÁGINAS DE TEXTO. + MÁS DE 4000 GRABADOS MAPAS Y LÁMINAS EN COLORES

REGALA

Una participación gratuita en el núm. 23.348 ó 23.344 de la Lotería de Navidad, y en su caso le correspondrán á cada Almanaque 200 pesetas en el premio mayor. 150 décimos de la lotería de 30 de junio de 1910. Un plazo ó su valor de 3.000 pesetas. Una máquina de escribir YOST ó su valor de 900 ptas. Una sifonía, una cama, etc. ó su valor, y unos 400 regalos más que reparte entre sus compradores.

DE VENTA.—Bailly-Bailliere é Hijos, Editores, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en sus principales Librerías, Papelerías y Bazares de España y América.

Leopoldo Menéndez Villanueva

HABILITADO DE CLASES PASIVAS

Muntaner, 64, principal, segundo.—BARGELONA

Única Habilitación que al fallecimiento de sus clientes satisface CIEN pesetas á sus herederos para sepelio. Confecciona gratis los expedientes de pensión de viudas y huérfanos de marinos cualquiera que sea su graduación y cuerpo y asignen sus haberes en esta provincia.

Traslados de otras provincias, también gratis á los mismos.

Para más detalles dirigirse á la Habilitación

50 PESETAS mensuales 250 PESETAS á fin de año pueden ganarse comprando botellas de ALCOHOL DESNATURALIZADO MARCA SGL. pero es preciso pedir la botella precintada, pues de otro modo no se gana cuando ni se consume el verdadero Alcohol desnaturalizado MARCA SOL. Venta de Maquinillas Fénix y Alcohol: Bazar X, Ezpoz y Mina, 4.

PARA 1910 NECESITA

El Comerciante

El Industrial

El Banquero

El Ingeniero

El Militar

El Sacerdote

Las Oficinas

Los Hoteles

La Aristócrata

La Modista

La Profesora

La Cocinera

EN GENERAL

El Hombre

La Mujer

AGENDA DE BUFETE

CONTIENE: Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos imprimibles en Oficinas, Casas de Banca, Comercio y Particulares.

Precio: de 1 á 4 pesetas.

MEMORÁNDUM de la Cuenta diaria

Libro de memorias, muy cómodo y elegante. Escala especial para anotar visitas, señas, gastos é ingresos y cuanto se necesita para llevar ordenada la vida.

Precio: 2,50 y 3 pesetas.

AGENDA DE BOLSILLO

Precioso libro para uso de particulares. Dividido por días para las anotaciones.

Precio: 1,50 y 2 pesetas.

CARNET

Diminuta y utilísima Agenda de bolsillo. Resguardado en tela, con porta-lápiz.

Precio: UNA peseta.

AGENDA CULINARIA

Libro de la compra que contiene 365 recetas diferentes, 800 recetas para hacer otros tantos guisos diferentes. Explicación de la manera de condimentar los guisos que prescribe en los menús diarios. Agenda en blanco para anotar los gastos de cocina.

Precio: 2 pesetas encuadernada.

AGUAS DE FUEN-PALACIOS Llano-GIJON

Bicarbonatadas cálcicas, variedad magrésica. Especialmente recomendadas por el Real Consejo de Sanidad en R. O. publicada el 31 de Marzo para el ESTOMAGO y enfermedades del aparato urinario.

AGUA DE MESA sin rival. DEPÓSITO EN MADRID: ARENAL, 10

¡USAD ¡¡GRAN EXITO!! COMPARAD

para escribir limpio la MÁQUINA "YOST" No tiene cinta. Sucursales de la casa YOST en España.



Madrid: Espez y Mina, 17 Barcelona: Fernando VII, 53. Bilbao: Gran Vía, 3. La mejor máquina para escribir. PID' SE EL CATALOGO DE LA NUEVA "YOST" VISIBILE